

Ri Maya' Yakatajik: Ancestralidad, Racismo y Lucha por Empoderamiento y Justicia

Arturo Arias

Universidad de California, Merced

aavolcano@gmail.com

Resumen

Del 1 octubre de 2023 al 14 de enero de 2024 tuvo lugar una movilización sin precedentes de las comunidades mayas en Guatemala para que Bernardo Arévalo, ganador legítimo de las elecciones en agosto 2023, tomara posesión como Presidente de la República, luego de que el Congreso de la República, en manos de una mayoría corrupta vinculada al genocidio y el narcotráfico, pretendiera impedirlo. El artículo explica las claves culturales y del pensamiento maya que posibilitaron la movilización organizada por las Autoridades Ancestrales mayas en los meses previos a la toma de posesión de Arévalo como un esfuerzo performativo a nivel nacional para defender su victoria electoral, amenazada por ese intento de golpe de Estado. El artículo contextualiza la lucha histórica de las comunidades mayas en Guatemala, enfatizando rasgos y mecanismos ontológicos que informan los principios que operan detrás de todo su accionar de resistencia, los cuales han reemergido con mucha fuerza después del genocidio padecido entre 1978 y 1990. El artículo explica la estructura de sus gobiernos comunitarios cuya lógica operó detrás de la movilización, así como la actual producción artístico-literaria de estas comunidades. El triunfo de su esfuerzo es un hecho sin precedentes en buena parte del continente pese a sus límites coyunturales y a su continua marginalización en el amplio contexto de un Estado-nación racializado y discriminador. El artículo nombra ontologías mayas en la macrohistoria de la región que informan el pensamiento articulando la firmeza desplegada a lo largo de los cuatro meses del plantón.

Palabras clave: Autoridades Ancestrales, performatividad, racismo, cosmología, bloqueo, Ministerio Público, corrupción.

Ri Maya' Yakatajik: Ancestralism, Racism and Struggle for Empowerment and Justice

Abstract

From October 1 2023 to January 14, 2024, a broad mobilization without precedents by Maya communities took place in Guatemala, to guarantee that Bernardo Arévalo, winner of the Presidential elections in August 2023, would actually be able to take office, after the National Congress, in the hands of a corrupt majority linked to genocide and drug trafficking, tried to prevent it. The article explains cultural keys in Maya conceptual thinking that made possible these marches, the brainchild of Maya Ancestral Authorities, in those months prior to Arévalo's Presidential inauguration, as being a part of a broader, performative effort to defend his electoral victory, then threatened by illegal machinations and a possible Coup d'état. The article contextualizes the historical struggle of Maya communities in Guatemala, emphasizing those ontological traits and mechanisms which inform those principles operating behind their acts of resistance, as part of a broader cosmovision that has reemerged and solidified itself after the genocide perpetrated against Mayas between 1978 and 1990. The article also explains how Maya community government is structured, as it was this logic what governed their mobilization, as well as noting their community's artistic and literary production. The victory this mobilization achieved is without precedent in Latin America, despite its objective limits and their ongoing marginalization in a racialized Nation-State which discriminates against them. The article names Maya ontologies rooted in regional history as informing the nature of their thinking during the four months that the demonstrations lasted.

Key words: Ancestral Authorities, performativity, racism, cosmology, blockage, Public Ministry, corruption.

1. Introducción

A partir del 1 octubre de 2023 tuvo lugar una movilización sin precedentes de las comunidades mayas en Guatemala, país mesoamericano con el mayor porcentaje de población ancestral—aproximadamente 8 millones—terminando el 15 de enero de 2024 luego de 106 días, cuando el diplomático Bernardo Arévalo tomó posesión como Presidente de la República. Llamado por los participantes y sus comunidades *Ri Maya' Yakatajik* en k'iche'—idioma maya mayoritario en el país—la frase significa levantamiento maya. Estas acciones constituyeron un giro cualitativo en las relaciones pluriculturales a nivel nacional.

Resumo con brevedad el origen histórico contextualizando esta movilización. Bernardo Arévalo, el candidato más progresista en ganar una elección presidencial desde Jacobo Árbenz en 1950, es hijo del primer presidente democrático de Guatemala. Juan José Arévalo ganó las elecciones en 1945 luego de que una movilización popular acabara con una dictadura de 14 años el 20 de octubre de 1944; Arévalo fue seguido en la presidencia por Jacobo Arbenz, quien vivió algo similar a lo ocurrido en Chile con Salvador Allende en 1973.

Luego de implementar una reforma agraria en 1953 para beneficiar a tres cuartas partes de la población—la mayoría de ellos, mayas viviendo en condiciones de semiesclavitud en fincas cafetaleras—que poseía menos del 10% de la tierra, la United Fruit Company (monopolio bananero norteamericano) pidió apoyo al gobierno de su país. La UFCO controlaba más del 50% de la tierra cultivable, la oligarquía cafetalera, el 32%, pese a ser menos del 2% de la población. En 1954 la CIA organizó una invasión que sacó a Arbenz del poder e instaló una dictadura militar que destruyó al país. En 1960 estalló una guerra civil que duró hasta 1996. La misma generó uno de los más monstruosos genocidios del siglo veinte, en el cual un cuarto de millón de mayas fueron torturados, asesinados o desaparecidos y más de 630 aldeas borradas de la faz de la tierra, en un país contando entonces con diez millones de habitantes, otro millón y medio fue desplazado, huyendo hacia México y los Estados Unidos. En diciembre de 1996 se firmó una paz negociada supervisada por Naciones Unidas. Debería fortalecer una democracia y el empoderamiento maya, principal víctima de la confrontación, sin embargo el país cayó en manos del *eleq'om*, palabra *kaqchikel* que significa “pacto de corruptos”, aludiendo a un grupúsculo de exmilitares contrainsurgentes que ligándose al narcotráfico, convirtieron al Estado en una maquinaria para saquear fondos públicos, gobernando el primer cuarto del siglo veintiuno en complicidad con los cárteles de la droga.

En el presente trabajo ofreceré primero un análisis descriptivo del *Ri Maya' Yakatajik*, la movilización organizada por las Autoridades Ancestrales mayas en los meses previos a la toma de posesión de Arévalo para defender su victoria electoral, amenazada por un intento de golpe de Estado. En su proceso explicativo haré alusiones breves a la categoría de performatividad (entendida como un actuar que genera efectos o impacta) desarrollada por la académica estadounidense Judith Butler (2017b) para mejor retratar la naturaleza de esta movilización. Contextualizaré enseguida la lucha histórica de las comunidades mayas en Guatemala, enfatizando rasgos y mecanismos ontológicos que informan sus principios, dado que estos operan conceptualmente detrás de todo su accionar de resistencia, incluyendo esta movilización. Los mismos han reemergido con fuerza en la era post-genocidio, informando también la estructura de sus gobiernos comunitarios así como la actual producción artístico-literaria. Para esto último haré una breve mención del texto prehispánico *Popol Wuj* (Colop, ca. 1550/2019) que resume el pensamiento ancestral y finalizaré señalando el significado

transcendental de esta movilización y del pensamiento que lo articula, gesto que trasciende su apoyo coyuntural al Presidente Arévalo.

2. La Aparición del *Ri Maya' Yakatajik*

El 20 de agosto de 2023, Bernardo Arévalo ganó las elecciones presidenciales, atónitos por su inesperada derrota electoral, funcionarios y partidos vinculados al *eleq'om* se activaron para evitar que tomara posesión.¹ La Fiscal General Consuelo Porras—cabecilla del mismo—ordenó el 29 de septiembre incautar las actas electorales. Esa misma noche las Autoridades Ancestrales maya k'iche' de los 48 Cantones de Totonicapán, Alcaldía Kaqchikel de Sololá, Junta Directiva de Alcaldes Comunales de las 14 comunidades de San Cristóbal Totonicapán, Municipalidad Kaqchikel de Santa Lucía Utatlán, Alcaldía Ixil *B'oq'ol Q'esal Tenam*, Comunidades Aliadas de Chwila, Asociación Indígena de San Francisco el Alto, Movimiento Social Q'eqchi' de Cobán, Alianza de Autoridades de los Copones de Ixcán y Parlamento del Pueblo Xinka—a quienes se les fueron uniendo otras comunidades—llamaron al *Ri Maya' Yakatajik*, un paro indefinido en defensa a la democracia. Este implicó el bloqueo de las principales carreteras del país y un acampando frente al Ministerio Público, órgano autónomo judicial presidido por la fiscal general Consuelo Porras, para frenar el intento de golpe. El paro marcó un antes y un después en el país, tanto por su escala y duración como por su naturaleza plurinacional.

Es primera vez en la historia que un paro impulsado por los Primeros Pueblos a nivel nacional dura tanto tiempo y unifica a sectores con frecuencia antagónicos, impactando de manera directa en sus formas políticas. Debemos recordar por lo menos dos factores cruciales superados con este esfuerzo; el primero y el más importante es la naturaleza estructural del racismo en el país como resultante de la invasión española en 1524 y el tipo de modelo colonial implementado para ejercer su dominio. Se agravó con la reforma liberal decimonónica que expropió tierras ancestrales aún en manos de su población para atraer migración europea y convertir al país en agroexportador. Prueba de su importancia crítica es que el único intento por atenuarlo, la reforma agraria implementada por Jacobo Arbenz en 1953, desencadenó el golpe de Estado un año después, abolición de dicha legislación y 42 años de violencia política y racial. El segundo factor es que cada localidad maya tiene autoridades diferentes y las alcaldías constan de miembros carentes de jerarquía, son electas sin hacer campaña alguna y los elegidos deben ser modelos de servicio comunitario, a su vez

¹ Los nombres de sus miembros forman parte de la lista Engel de los Estados Unidos.

están obligados de actuar según los Cuatro Principios mayas: *Awat* (lo que no hay que hacer), *kixipal* (vergüenza), *kioq* (ley de compensación) y *pixaq* (consejo), cumplirlos es una obligación. Pese a estar en juego el modelo comunal sustentado por su cosmovisión, el pensamiento detrás del mismo no se explicitó a la hora de salir a la calle, sus participantes lo asumían, pero buena parte de la población mestiza lo desconoce. Esta cosmología² configuró un fenómeno semántico evocando un modelo de performatividad similar a lo planteado en los escritos de Judith Butler, al desplegar un accionar público en el cual el sujeto es reconocible a partir de “significantes que ninguno... realmente escoge, señalando ante el ojo público sujetos. ... Dentro de una categoría identitaria particular” (Butler, 2017b, p. 335).

El bloqueo de carreteras empezó en Iximulew (nombre maya que significa tierra del maíz) el 2 de octubre de 2023, alcanzando una masividad impactante; paralizó todas las carreteras principales. Las Autoridades Ancestrales se dirigieron a la capital—ubicada según de dónde viajaran, por lo menos a 50 kilómetros de su localidad y en promedio a 150—, instalándose frente al Ministerio Público en la capital. La calle frente a la cual este se ubica se convirtió en el escenario de su performatividad, acamparon allí a partir de esa noche. Como señaló Melani Coyoy (2013) en Plaza Pública, a las 8:40 de la mañana siguiente sonó desde la parrilla de un viejo Volkswagen una marimba a todo volumen. Un joven vestido de blanco con sombrero y una faja roja tomó el micrófono; era Jorge González, miembro de la Alcaldía de Rabinal, pueblo achi'. Coyoy escribió al respecto que González les recordó a los presentes que la manifestación era pacífica y no iban a permitir que se pintara o dañara el edificio: “Lo que venimos a hacer es... exigir la renuncia de los corruptos. No venimos a agredir, no venimos a manchar, no venimos a destruir. Venimos a construir el pueblo de Guatemala” (párr. 13). Luego invitó a otras Autoridades Ancestrales a bailar.

Se inició así una reconstrucción actancial del sujeto maya ante el ojo público nacional dominado por la mirada mestiza occidentalizante. Los medios mostraron a seres pacíficos con buenas intenciones, democráticos y plurinacionales, lo que Butler denomina “el ejercicio performativo de su derecho a la aparición, ... reivindicación corporeizada de una vida más

² Cosmología alude a la medición de referentes astronómicos para conocer y medir acontecimientos atmosféricos, relacionándolos con los ciclos de crecimiento de las plantas y comportamientos de la fauna en territorios específicos para organizar la siembra y cosecha. Sus dispositivos calendáricos entretejen ritmos y ritos con los astros. Este es el caso de *Popol Wuj* (Colop, ca. 1550/2019) en la región maya mesoamericana.

vivable” (2017a, p. 31). Era una imagen opuesta a la que prevalecía de sujetos mayas entre sectores criollo-mestizos, la de figuras ilegibles y violentas, una visión heredada de revueltas decimonónicas aunadas a la de guerrilleros contemporáneos. Freud tendría algo que decir al respecto de la inconsciente culpabilidad mestiza implícita en tales percepciones desde luego. La nueva imagen reguladora aludía al fin de la polarización racial (a no confundir con fin del racismo) generada por el discurso genocida previo, la prensa encausó de inmediato esta nueva estética proactiva. Los participantes mayas no renunciaron a sus metas descolonizadoras y de empoderamiento pero tampoco las nombraron en su gesta.

Luz Emilia Ulario Zavala, alcaldesa de Santa Lucía Utatlán, denominó al *Ri Maya’ Yakatajik* una revolución “con varas, no con balas” (Espinoza, 2023a), aludiendo a las varas *Ch’amiy* de las Autoridades Ancestrales, que existen desde el período clásico prehispánico (200-900 EC). Ver Martin y Grube (2000). Esta performatividad ritual generó una comprensión más amplia entre un público no informado. Jugando de forma carnalesca con la rearticulación de su nueva visibilidad, Ulario Zavala explicó que las varas estaban recubiertas de tela. El rojo representaba la sangre maya; el verde, las montañas; el amarillo, el sol; y el azul, el cosmos (Espinoza, 2023c), resumiendo la simbología cosmológica presente en su ontología que articula su actual plan estratégico. La misma es un complejo proceso de ciclos donde lo diferente surge de la repetición de fenómenos que parecerían idénticos pero nunca lo son. (Vallejo, 2022, p. 225). Evocaron a su vez la precariedad como espacio para alianzas entre grupos a veces antagónicos (Butler, 2017a, p. 34).

El poder de convocatoria de las Autoridades Ancestrales fue subestimado por los sectores hegemónicos, rasgo típico del racismo histórico estructural que invisibiliza a los pueblos racializados, aunando la performatividad de cuerpos mayas en espacios públicos como significantes políticos. Sus magnéticos trajes coloridos denotan ya de por sí una performatividad corporal que define su alteridad, encaja con sus codificadas prácticas prehispánicas que expresan valores simbólicos implicando no solo el uso del cuerpo como rasgo identitario sino una relación íntima con la espiritualidad. Sus trajes están permeados de esta simbología, los colores, patrones geométricos, animales y vegetales bordados, aluden todos a lo sagrado. Por primera vez desde la manifestación del 1 de mayo de 1978 las

comunidades mayas se desplegaron masivamente en la ciudad ante un público mestizo, fue un deliberado gesto performativo de naturaleza política.

Al inicio el plantón solo fue noticia en medios alternativos y redes sociales transmitiendo en línea, pero a la semana el país entero se encontraba sumido en el paro. Dirigiéndose de forma implícita al eurocentrismo, Ulario Zavala afirmó: “vivimos dos grupos en dos mundos totalmente diferentes, con diferentes cosmovisiones, diferentes interpretaciones... hace que nos dividamos más. ... hemos encontrado el punto de equilibrio... donde nos une la democracia” (Espinoza, 2023b). Es decir, convenciones culturales diferenciadores fueron articuladas por primera vez desde una perspectiva maya para unificar la heterogeneidad. Su hacer explícita una configuración discursiva explorando futuros viables. Trenza la política con un despliegue público de cuerpos diferenciados colaborando para activar un frágil proceso democrático en beneficio de todos. De paso, enmascara la apropiación maya del espacio público, reconfigurándolo como performatividad de ritmos cosmológicos para articular una alianza táctica.

Las 24 naciones mayas y la xinka³ se unieron, cerrando carreteras y reactivando sistemas ancestrales de solidaridad, estudiantes y comunidades mestizas se adhirieron a los pocos días, gesto que trascendió subjetividades identitarias. Esa pluriculturalidad empoderó a las Autoridades Ancestrales cuya dirección fue *de facto* aceptada por algunos sectores mestizos y afrodescendientes, de manera análoga a *Popol Wuj* (Colop, ca. 1550/2019), donde la gesta de la creación del sol, la luna y los seres humanos es articulada como esfuerzo colectivo de los creadores Tz'aq'ol, B'itol, Alom y K'ajolom, como si montaran una representación en la cual modelan algo nunca antes visto (Vallejo, 2022, p. 223).

Prueba del esfuerzo colectivo fue el apoyo a los bloqueos, donde no faltó nada. Llegaron mujeres con leña y se pusieron a tortear, personas se acercaron a contribuir con jabones y kits femeninos, choferes de camiones ubicaron sus vehículos transversalmente para cerrar el paso en carreteras y se unieron a la protesta, médicos organizaron jornadas de atención gratuita mientras quiroprácticos daban masajes de pies (Picq, 2023). El 18 de

³ Las 24 naciones mayas son: achi', akateco, awakateco, ch'ol, chuj, itza', ixil, jakalteko, kaqchikel, k'iche', mam, mopan, poqomam, poqomchi', q'anjob'al, q'eqchi', sakapulteco, sipakapense, tektiteko, tz'utujil y uspanteko. La nación xinka no es maya. Su idioma es único. Tiene préstamos del náhuatl, pero no pertenece a esa familia lingüística.

octubre los comerciantes de cincuenta mercados capitalinos paralizaron sus labores y fueron a donarles comida a quienes acampaban frente al Ministerio Público. La mirada occidental celebró el buen hacer pacífico sin considerar que las Autoridades Ancestrales estructuraban otro relato, uno movilizandolos sus comunidades para relacionar los ciclos del tiempo cósmico con procesos históricos, reconfiguraron los espacios públicos en puntos energéticos sacralizados por medio de ceremonias espirituales.⁴ Así fue surgiendo un nuevo proceso de alianzas inexistente con anterioridad, más allá de ser escuchados por el conjunto de la nación. Esto incluyó a sectores ejerciendo el poder político.

Al prolongarse los bloqueos, el fenómeno se transformó gradualmente en lúdico; hubo festivales de cultura y música, cine-foros, clases de yoga y hasta bailes de zumba en los mismos. En San Lucas Sacatepéquez, maestros llegaron a pintar mariposas en los rostros de los niños, la alegría se contagiaba y era retransmitida vía TikTok, generando curiosidad y sumando más gente (Picq, 2013), a quienes les urgía cruzarlos, bailaban o cantaban y eran autorizados a hacerlo. En el país los niños acostumbran quebrar piñatas para sus cumpleaños, durante este período muchos cumpleaños rompieron las suyas en los bloqueos, con extraños bajándose de sus vehículos al ser invitados a participar en la fiesta. En el occidente del país—donde la población maya es dominante—hubo numerosas ceremonias mayas en todos los puntos de bloqueo. Hasta en barrios marginales de Ciudad Guatemala, considerados entre los más peligrosos del país como la Colonia Bethania, hubo bloqueos y ceremonias con participación de gentes más acomodadas que accidentalmente se quedaron trabados cruzando esa zona. Según el dirigente maya k'iche' Rigoberto Quemé, el *Ri Maya' Yakatajik* fue ejemplo de prácticas sustentadas en el *Kab'awil* (doble mirada), guía de la espiritualidad maya que explica la capacidad de actuar entre fuerzas opuestas que se complementan, mirando simultáneamente al pasado y futuro.

La asimetría entre lo cosmológico y lo mundano generó problemas en el acampado frente al Ministerio Público tales como la falta de sanitarios, negocios cercanos ofrecieron los suyos gratis para los acampados, igual hicieron mercados aledaños. Residencias cercanas al Ministerio Público ofrecieron uso de duchas, descansar en la sala o cargar celulares

⁴ La performatividad ritual consiste de una fogata al interior de un círculo de azúcar. Se queman resinas, candelas y ofrendas. Son oficiadas por sacerdotes mayas (*ajk'ij* o *ajk'ij'ab'*).

(Coyoy, 2013). La Multisectorial de Occidente—organización político-social maya del altiplano—recolectó víveres para los puntos tomados en sus ciudades y sectores cercanos. Como gesto de concordia, ocupantes compartieron comida y bebidas con la policía. La presencia masiva impidió un desalojo violento el 19 de octubre, cuando la Corte de Constitucionalidad dictó una orden contra los acampados frente al Ministerio Público. El director de la policía se negó a implementarlo al no percibir violencia; al día siguiente las Autoridades Ancestrales iniciaron un sistema de rotación para dar continuidad al acampado, cada día de la semana un pueblo diferente llegaba a sostener el plantón. Luego de negociar con el gobierno saliente, los bloqueos de carreteras fueron retirados a finales de octubre. Continuó sin embargo el acampado frente al Ministerio Público.

Ese punto simbólico del plantón, televisado a diario, vinculó las categorías de performatividad y precariedad conjuntadas por Butler, elidiendo el factor del género pero favoreciendo el de racialización, sin obviar la presencia de la mujer que fue masiva y muy visible. Butler tiene en mente poblaciones padeciendo “formas de agresión... contra las cuales (el Estado) no ofrece una protección adecuada” (Butler, 2017b, p. 323). Los primeros pueblos no suelen aparecer en el discurso hegemónico del país, se cuelan en los espacios públicos al desajustarse el poder del Estado, rompiendo sus “estrategias de acción” (p. 324) tradicionales, afincadas en la racialidad como factor divisorio que disminuye la empatía de los sectores mestizos. La performatividad de los bloqueos y el acampado abrió brechas. Al resquebrajar zonas inestables destruyó temporalmente esa “ficción reguladora” de los pueblos racializados como inferiores, cuando escenificaron su voluntad política como representando una voluntad pluricultural. Rota la ficción discursiva de su inferioridad, la performatividad les permitió ganar peso político a nivel nacional e internacional, dándose ese intervalo descrito por Butler, “cuando los cuerpos reunidos dan forma a un tiempo y espacio nuevos para la voluntad popular, ... caracterizada por... cuerpos cuya acción... exige un futuro distinto” (2017a, p. 79).

Con este logro, el *Ri Maya' Yakatajik* desafió los tropos con los cuales Mariana Mora (2018) y la investigadora kaqchikel Aura Cumes (2014) definen la colonialidad: una infantilización de los seres racializados, el rol de peón como espacio naturalizado de seres subalternos y la representación de cuerpos racializados como inherentemente deficientes

(Cumes, 2014, p. 35). Evitar choques y violencia que polarizaran a sectores hegemónicos gracias al elemento lúdico aseguró a su vez que el plantón durara casi tres meses sin que se diluyera la presencia comunal. El 4 de noviembre el presidente electo Bernardo Arévalo visitó el acampado, se unió al mismo y conversó con el grupo presente ese día sobre sus luchas, objetivos y condiciones, reconociendo su peso político.

El plantón continuó hasta su toma de posesión el 14 de enero, casi a la medianoche. A última hora diputados *eleq'om* aún intentaron torpedearla.⁵ Luego de la misma, Arévalo y la vicepresidenta Karin Herrera se dirigieron al sitio del plantón frente al Ministerio Público, reconociendo el esfuerzo de las Autoridades Ancestrales en defensa de la democracia. Acto seguido todos se fueron al Parque Central. A las tres de la mañana del lunes 15 de enero 2024, el contingente maya escuchó de viva voz el discurso del presidente Arévalo desde el balcón del Palacio. Si el beneficiado directo fue él, asegurando su toma de posesión, la convicción política maya posibilitó su éxito. El actuar de las Autoridades Ancestrales, alimentado por la mirada ontológica informando y configurando lo que el antropólogo peruano Stefano Varese llama *ética cósmica* (véase el final de Varese, 2018), inyectó la visión y esfuerzo requeridos. En cuatro meses le dieron vuelta al espectro político nacional, transformándose en legítimas figuras de poder, reposicionando públicamente el racismo como rasgo colonial que privilegia a las élites mestizas y euro descendientes. Empoderó a las naciones maya, xinka y garífuna (afrodescendiente), dándole a su vez cuerpo a una interculturalidad antes impensable en la institucionalidad pública del país.

3. Ontologías Cosmológicas, Historias Colonializadas

En esta segunda parte del artículo nombraré algunos hitos acerca de las ontologías mayas en la macrohistoria de la región mesoamericana que informan ese pensamiento que articula la firmeza desplegada a lo largo de los cuatro meses del plantón. La memoria histórica, nuestro recuerdo-experiencia en idiomas mayances, *conocimiento-palabra* y prácticas ceremoniales, han mantenido firmes los principios cosmológicos del sector mayoritario del país y región mesoamericana desde por lo menos 1000 AEC, aunados a sus

⁵ Paralizaron la aprobación de las actas electorales ese día, intentando que llegara la medianoche. El objetivo era argumentar luego que al no ser investido Arévalo como Presidente en el día señalado por la Constitución, la elección quedaba invalidada y habría que repetirla. La presión en el mismo Congreso así como la internacional, logró impedirlo.

continuos esfuerzos descolonizadores inscritos en sus haceres desde 1524 EC, año de la invasión española. Durante milenios las naciones ancestrales configuraron espacios bióticos fusionando lo económico-social, lo ecológico y lo cosmológico. Lo evidencia su compleja noción del sujeto-*nawal*, que Alberto Vallejo describe como si fueran actores en un gran teatro cósmico en el cual participan seres habitando dimensiones interconectadas (2022, p. 291). Miles de años antes de la invasión, el maíz ya era su epicentro cosmológico, alrededor del cual tejieron una red holística de saberes; la arqueoastronomía evidencia la correlación de sus estudios astronómicos con los ciclos agrícolas. Desde el 800 AEC existen glifos mostrando el alineamiento entre la posición de Venus, las Pléyades, la lluvia y la siembra del maíz (Šprajc 2018). En el llamado período *clásico* (200-900 EC), a partir del cual la totalidad de la región se encontraba inserta en un mercado común anclado en la metrópolis de Teotihuacan al norte de la actual Ciudad de México, casi todos los edificios piramidales se orientaban en función de conceptos cosmológicos. Danza, teatro y música—paréntodos ellos gestos performativos—acompañaron las ceremonias y actos ritualizados más aún que la escritura, transmitiendo rasgos identitarios que configuraron una gran diversidad de ensamblajes. Sus sacrificios fueron ritos telúricos articulando relaciones ontológicas entre seres de la tierra y elementos cosmológicos; la ritualidad fue siempre performativa, excediendo al lenguaje en su configuración como matriz ontológica. La poética cosmocéntrica opera en ella como catacresis, pues sus significantes están localizados fuera del lenguaje, lo anterior impide a veces que significados prefigurados encajen en su simbología. Esta conceptualización fue impactada por la violencia colonial luego de la invasión, obligándolos a practicarlos de manera más opaca y a mimetizar el rito católico para evitar la represión.

La zona mesoamericana se integró en un sistema-mundo que duró hasta más o menos el 1,200 de la era común (Jiménez Betts, 2020.), resquebrajada por una descomunal explosión del volcán Ilopango en el siglo sexto de la Era Común que acabó con el periodo llamado Clásico,⁶ cubriendo milpas y reservas de agua con oleadas piroclásticas que avanzaron cerca de 500 kilómetros, desencadenando una sequía de dos siglos. Esto desató revueltas, migraciones en busca de agua y luchas por el poder, reordenando el panorama sociopolítico.

⁶ La terminología preclásico/clásico/posclásico fue una invención de arqueólogos eurocéntricos en la primera mitad del siglo veinte. No se corresponde con los tiempos reales de surgimientos y crisis en la región.

Pasada la inestabilidad, resurgieron naciones reordenando sus ecoespacios polifacéticos en los cuales desplegaron un alto nivel de integración y comercio. Se encontraba en proceso de recomposición, recentrándose en Mexico-Tenochtitlan, a la llegada de los españoles. En el territorio delimitado a la actual República de Guatemala, los k'iche'ib', kaqchikela, aj tz'utujilaa' y q'eqchi' provienen de un tronco común mayance mezclado con clanes mexicanos, al menguar las grandes sequías, algunos de ellos migraron de la zona de Xicalango en la costa del Golfo de México hasta establecerse en el altiplano de Iximulew alrededor del 1100 EC, donde iniciaron un nuevo esplendor. Diego Vásquez Monterroso afirma que en los últimos siglos pre-invasión vivieron en *amaq'*, parcialidades agrupando numerosos *chinamit* o unidades básicas análogas a clanes. Los k'iche'ib' formaron un *winaq*, o conjunto de *amaq'* articulados con las características socio-políticas de un Estado (Vásquez Monterroso, 2023.). Por ello, Xe Lajuj N'oj, su capital, con el nombre cambiado al término nahua *Quetzaltenango*, fue la ciudad más grande del país hasta el terremoto de 1902. Continúa siendo la segunda ciudad más poblada.

La invasión española destruyó el K'iche' Winaq en 1524 e impuso identidades racializadas y una jerarquía colonializada, negó el valor y riqueza de sus culturas y generó mecanismos de dominación que aún existen. Exterminó ecosistemas locales al meter ganado y animales domésticos y se avorazó con prácticas extractivas; los cerdos trajeron el patógeno *salmonella enterica*, llamado *cocoliztli* en Mesoamérica, que produjo una mortandad sin paralelo. En 1519, año de su llegada, la población se acercaba a los treinta y cinco millones, en 1600 quedaban sólo dos. Otras epidemias como viruela, sarampión y paperas contribuyeron a la mortandad, sin embargo, cerca del setenta por ciento de las pérdidas de vidas fueron ocasionadas por el *cocoliztli*.

Con la promulgación de las leyes nuevas en 1542 se estabilizó el control político en los recién llamados “pueblos de indios”, reducciones controladas por órdenes religiosas imponiéndoles sus prácticas y obligadas a pagarle tributo a la administración colonial. Según Juan Carlos Solórzano, “hasta mediados de la década de 1760 los principales ingresos de la administración colonial... (venían) de la tributación... el 63% del total de las entradas fiscales...” (1985, p. 93), sin embargo las comunidades mayas salvaron su estructura sociopolítica como *chinamit* y el anterior liderazgo con una nueva denominación de

“Cabildos Indígenas”. Lo aceptaron como estrategia de sobrevivencia, logrando preservar así su conocimiento y espiritualidad pese a las contradicciones, garantizaron así la sobrevivencia semiclandestina de sus prácticas cosmológicas. Hasta las Danzas de la Conquista—inventadas para substituir las nativas, celebrando la llegada española y la catolicidad imperante—fueron reconfiguradas con significantes velados, reorientándolas en direcciones que solo mayas entendían. Los franciscanos terminaron aceptando este paradigma con una mezcla de resignación y pragmatismo. Con el tiempo se legitimó cada vez más la preservación de saberes prehispánicos. El historiador Julio César Pinto Soria afirma que al inicio del siglo diecinueve, las autoridades españolas entendían con claridad que no pudieron eliminar la cosmovisión maya ni sus principios ontológicos (1996, p. 45).

En 1820 el Principal k'iche' de Chwi Miq'ina' (Totonicapán) Atanasio Tzul y su esposa Felipa Tzoc desplegaron esas mismas ontologías para llamar a una sublevación con el fin de crear una República Maya independiente. Derrotaron al poder local, proclamaron su *sachik* (separación) y se erigieron en dirigentes del Occidente de Iximulew, gobernando casi la misma extensión del K'iche' Winaq en 1524, acabaron con los tributos e impuestos eclesiásticos, gobernando hasta ser derrotados por milicias ladinas y mestizas ese mismo año. Las actuales Autoridades Ancestrales de los 48 Cantones de Totonicapán, quienes organizaron el paro en 2023, reconocen esa herencia y guardan como reliquia la silla de Tzul. Pese a la independencia de España en 1821, el esquema colonial prevaleció en buena medida—con mayor tolerancia de las Autoridades Ancestrales entre los 1830s y 1860s—hasta triunfar la revolución liberal en 1871. Esta impuso con violencia un sistema piramidal centrado en la producción cafetalera para facilitar la entrada de capital extranjero. Generó así una brutal explotación y “subordinación política...” (Torres Rivas, p. 254) racista. Un Estado verticalista centralizó la autoridad, reconociendo una sola identidad nacional. Expropiaron las tierras comunales el 8 de enero de 1877 y las subastaron para sembrar café (Montúfar Fernández, 2017). Aprobaron mecanismos coercitivos para obligar a hombres mayas a servir como mano de obra en plantaciones y construcción de caminos en condiciones de semiesclavitud,

Buscando nuevos mecanismos ante el despojo liberal para preservar sus ontologías, las autoridades k'iche'ib' de Quetzaltenango fundaron la Asociación El Adelanto en 1894,

el mismo año en el que el gobierno liberal de José María Reyna Barrios suprimió la municipalidad indígena creada en el siglo XVI, Santiago Coyoy, último alcalde k'iche' de Quetzaltenango, fue su primer presidente. La misma se enfocó en educación y formación de sus asociados, algo en apariencia intrascendente que no atrajo atención pública, pero en secreto se preservaron saberes y linajes. Continúa vigente hasta la fecha. Al igual que tantas cosas a lo largo de la historia maya, tiene complejas ramificaciones apuntando en variadas direcciones a lo largo de esa misma región administrada brevemente por Atanasio Tzul.

Los historiadores mayas afirman que padecieron tres genocidios en la historia moderna. Primero, la invasión española en 1524, de allí la violencia liberal a partir de 1871, luego, la guerra civil de 36 años entre 1960 y 1996, explicada un poco más adelante. En este contexto, es interesante hacer notar que la Asociación El Adelanto recuperó y estudió la historia y pensamiento mayas e influenció en la constitución de un Movimiento Cívico llamado Xel-Ju en 1972, con el cual Rigoberto Quemé Chay se convirtió en 1996 en el primer alcalde maya de Quetzaltenango, la segunda ciudad más rica y poderosa; gobernó por ocho años y fue el primer candidato maya a la presidencia de la república en 2003. De manera semejante, los herederos de muchas familias que perdieron sus tierras con el liberalismo fueron, cuatro generaciones más tarde, activistas y dirigentes guerrilleros en los años setenta del siglo veinte. Es el caso de los dirigentes maya k'iche's Emeterio Toj o Domingo Hernández Ixcoy entre otros. La familia Toj quedó atada a migrar temporalmente a las fincas cafetaleras de la familia Herrera—una de las más poderosas de la oligarquía—en condiciones de servitud (Toj Medrano y Veliz Estrada, 2021, p. 48). El bisabuelo de Hernández cargó a sus espaldas en sillas de madera a los hacendados alemanes que le robaron sus tierras al introducir el café (comunicación personal). El académico Vásquez Monterroso dijo sobre esto, “las comunidades mayas en general... tienen una memoria bien larga, que se va incluso hasta la época precolonial” (Vásquez Monterroso, 2023, p. 16). Es una memoria nutrida continuamente por la performatividad: ceremonias, bailes, procesiones, ritos en cuevas, recreaciones teatrales de *Popol Wuj* (Colop, ca. 1550/2019).

Al comenzar la guerra civil en 1960—reacción al golpe contra Arbenz en 1954—los activistas mayas no tenían vínculos con los mestizos revolucionarios. Teniendo como base su cosmovisión (Rehm, 2010, p. 121), evitaron vínculos con la naciente guerrilla marxista

(p. 122). Pese a ello se conjugaron factores inesperados. Primero, la gradual incorporación de mayas desposeídos de tierras, sobre todo achi' de la zona de Rabinal, a mediados de los sesenta, luego, el terremoto de 1976 que impactó con trágica fuerza la zona maya, en el que murieron más de 20,000 personas. Vinieron en su apoyo estudiantes universitarios y organizaciones jesuitas progresistas que se horrorizaron al conocer sus condiciones de vida y ayudaron a organizarlos, eso generó entusiasmo entre mayas jóvenes. Surgió así el Comité de Unidad Campesina (CUC), el más visible de muchos otros esfuerzos, que contaba con el apoyo de la iglesia católica. El gobierno militar quiso aprovechar esa coyuntura para enriquecerse, apropiándose de tierras en la llamada Franja Transversal del Norte, donde la Sierra Madre caía hacia las llanuras tropicales del norte, radicalizando a numerosos sectores que se negaron a perder sus tierras (Solano, 2012). Adoptaron posiciones radicales cuando el gobierno masacró a la población mayoritariamente q'eqchi' de Panzós el 31 de mayo de 1978 por un conflicto de tierras, y luego cerró con violencia los espacios de expresión política al ver la fuerte reacción a nivel nacional contra lo acontecido en Panzós.⁷ Incapaz de contenerlos y asustados por los continuos actos performativos llamando a sublevarse—de nuevo teatro, música, ceremonias, desfiles y hasta misas católicas reconfiguradas—criminalizó la experiencia organizativa en 1979, la incorporación maya a la guerrilla creció exponencialmente. Fue un proceso imparable que las organizaciones no lograron absorber.

El 31 de enero de 1980 un grupo del CUC ocupó pacíficamente la Embajada de España para denunciar su situación. El ejército entró por la fuerza y quemó con fósforo blanco a todos los presentes, pese a la objeción del embajador y gobierno español. Eso acercó el CUC al movimiento armado, ampliando la guerra. La oligarquía cafetalera y el ejército homologaron su respuesta a la subversión armada con un plan genocida, que implicó masacrar aldeas, principalmente pueblos ixiles, por operar en su región el Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP). Trazaron un plan secreto para exterminar a dicha nación, asesinando a más de 100,000 personas durante el desarrollo del mismo, llamado *Operación Sofía* (Duyos, 2020). Duyos cita al general Efraín Ríos Montt, artífice del genocidio, afirmando en 1982 que “los guerrilleros se mueven como peces en el agua, pero nosotros le vamos a quitar el agua al pez” (2020, p. 10). El agua era la población maya. Miles huyeron a México o refugios

⁷ La población q'eqchi' exigía títulos de tierras. El gobierno favoreció su desalojo para beneficiar intereses de Explotaciones Mineras de Izabal (EXMIBAL), Transmetales S.A. y proyectos petroleros (Solano, 2012).

en la selva, los menos ingresaron a la insurgencia, según Glenda García García, “al verse amenazados por la violencia contrainsurgente, grupos kaqchikeles (hicieron) compatible su lucha con la de las organizaciones guerrilleras” (2011, p. 74). El ejército, masacró 623 aldeas del altiplano, torturó a sus habitantes y los asesinó; las mujeres fueron violadas primero, los niños, golpeados hasta morir (Falla, 1993). Anoto un solo ejemplo:

El ejército... agarró a dos patojas, todos los soldados que pudieron hicieron uso de ellas... Al siguiente día, los soldados agarraron a una de las patojas ultrajadas... y la metieron a un helicóptero. Subió el helicóptero... Desde arriba, soltaron a la mujer desnuda amarrada de las piernas. (Gutiérrez, 2022, p. 14)

Los sobrevivientes vivieron más de una década en las comunidades de población en resistencia (CPRs). Para las poblaciones racializadas ser libre siempre implicó transitar ese espacio liminal entre arraigo comunitario y fuga, su libertad siempre ha estado condicionada a una suerte de cimarronaje análogo a las fugas de esclavos en plantaciones coloniales del Caribe y sur de los Estados Unidos, marcando la importancia de huir (Roberts, 2015).

La estadía en las CPRs de la montaña, por dura que fuera, generó una experiencia sólida de autoorganización y empoderamiento. Junto a lidiar con problemas básicos como vigilancia, autodefensa o alimentación, se ampliaron los servicios de educación, salud, cultura y se forjó una identidad de solidaridad y apoyo mutuo (Albizu et al., 2013, p. 8) lo que permitió no solo la supervivencia, sino la consolidación de la espiritualidad y la cosmovisión que explican la rebelión, según el dirigente k'iche' Domingo Hernández Ixcoy, cofundador del CUC y de la Asociación Maya Uk'u'x B'e, afirmó, “la rebelión de los Pueblos indígenas... a finales de los años 70s, es parte del hilo histórico del pueblo Maya frente a los invasores desde hace quinientos años” (2009, p. 2), agregando que su “nuevo salto cualitativo... (cuestionó) las estructuras de poder que genera el racismo y el empobrecimiento de los pueblos...”. Para los dirigentes mayas, *todas* las luchas desde 1524 son eslabones en una larga cadena de resistencia que continúa hasta hoy, consolidando ontologías y legalizándolas a partir de 1996 como práctica pública (Gutiérrez, 2013, p. 132). Hasta en la guerrilla existieron tensiones con el liderazgo mestizo. El EGP tuvo solo un comandante maya, lo expulsaron poco antes de que combatientes k'iche's desconocieran a sus comandantes mestizos (Gutiérrez, 2013, p. 132).

Si antes de la guerra la población maya era invisibilizada en el imaginario de la hegemonía criollo-ladino-mestiza, al ser vistos racistamente como subhumanos, durante la misma quedó estereotipada como subversiva. Fue solo a partir de la firma de los Acuerdos de Paz en 1996 que sectores criollos, ladinos y mestizos comienzan a aceptarlos como ciudadanos, las reglas que surgieron a raíz de estos acuerdos de paz para normativizar las alcaldías y Autoridades Ancestrales permitieron que éstas rearmaran su tejido comunal. Pese al horror de la tragedia, la guerra empoderó a las comunidades mayas y las mismas tienen plena conciencia de este hecho. Los Acuerdos de Paz facilitaron el acercamiento entre mayas y la población mestizo-ladina, entraron muchas ONGs a trabajar en las comunidades, creando puentes entre los diversos pueblos y se iniciaron numerosas políticas pluriculturales. A partir de la firma de la paz se consolidó “poder, gobierno, servicio, liderazgo, ... (implicando) conocimientos ancestrales y de trabajo colectivo” (Raguex, 2025, p. 98); fue de importancia crítica la restitución de las Alcaldías Mayas luego de la firma de la paz considerando que sus antecesoras coloniales fungieron como resguardo secreto de conocimientos. Las actuales se han constituido como espacio “decolonial” para revitalizar los esfuerzos comunitarios (p. 103). Bajo esta lógica, Raguex sostiene que “reconstruir el poder, derecho y justicia mayas desde la sabiduría ancestral es su eje, buscando “recobrar la armonía *utzilal* comunitaria... mediante los valores *pixab*”” (p. 113), las cosmologías ancestrales.

El punto de acercamiento crítico entre las comunidades maya y mestiza fue el juicio contra el genocidio en 2013, donde fue declarado culpable el General Efraín Ríos Montt. A lo largo del mismo se unieron abogados, fiscales, investigadores, peritos, víctimas del genocidio, personas que sobrevivieron y conocieron los estragos. Su convivencia diaria en la Torre de Tribunales durante esos meses facilitó la sociabilidad y generó amistades cercanas. Otro factor clave fue la llegada del crimen organizado a territorios mayas, buscarle soluciones a este nuevo problema implicó ampliar diálogos con otros sectores sociales. Tales interacciones han ido limando el racismo de manera sutil, ciertamente limitada, pero es un hecho que tiene una importancia crítica.

En esta lógica, Marta Estela Gutiérrez afirma que sin el racismo no se entiende la servitud, el trabajo forzado, los asesinatos de miembros de sindicatos agrarios desde mitad del siglo veinte o el descabezamiento de cooperativas agrícolas (2022, p. 42). En los muchos

rituales y fiestas mayas contemporáneas, lo dramatizado—sin separarse de sus principios cosmológicos—tiene en común el tema del racismo (Limón Aguirre, 2022, p. 254-255). A los gestos reivindicativos y la mejor calidad de vida los ayudaron las remesas de migrantes, estas han financiado microempresas y capitalizado comunidades, permitiendo que nuevas generaciones se eduquen, pero aún desconocemos como terminará el segundo mandato de Donald Trump. Está claro que, disponiendo por primera vez de poder y acercándose a los sectores medios, las comunidades mayas han roto barreras dialógicas, ganando apoyo y simpatía entre mestizos urbanos al defender objetivos cruciales para los Cuatro Pueblos (mayas, mestizos, xinkas y garífunas).

4. Ecos Literarios

Con anterioridad, la novela *El tiempo principia en Xibalbá* (1985) del autor kaqchikel Luis de Lión modelada en *Popol Wuj* (Colop, ca. 1550/2019)—texto prehispánico maya que recoge su sacralidad a través de sus mitos fundacionales—había planteado ya esta problemática. *Popol Wuj* relata como Junajpu y Xbalamke—los héroes gemelos del mismo—aprenden de la derrota de sus padres para enfrentar a sus enemigos, los Señores del Inframundo. No dejándose engañar por los disfraces y artimañas que exhibieron cuando derrotaron a sus padres, les hacen creer que los han vencido y los provocan, tentando su vanidad, hasta que los Señores se autodestruyen. Una vez vencidos, Junajpu y Xbalamque suben al cosmos e iluminan el mundo que vendrá al convertirse en el sol y la luna. Los muchachos muertos se vuelven las Pléyades, su nueva existencia cosmológica posibilita el surgimiento del maíz que alimentará a la humanidad, estableciendo una nueva relación cósmica con el mundo.

El tiempo principia en Xibalbá retoma a los padres derrotados de *Popol Wuj* para articular el enraizamiento naturaleza/cultura, escenificando cómo la violencia colonial alteró el mismo. Al racializarlas, las sociedades mayas cayeron en la precariedad, perdiendo esa relación. Juan y Pascual—los personajes centrales, basados en los padres derrotados en *Popol Wuj*—son representados como acomplexados e incapaces, seres misóginos y heterosexistas que envidian el mundo occidental. Su obsesión es poseer a una mujer blanca, fijación que conlleva su destrucción y la de todos los hombres de la aldea, dejando la tierra baldía. La última línea de la novela conecta con la primera, escenificando la temporalidad circular del

tiempo maya. Ahora, el viento que barrió la tierra acarrea semillas de vida, por ello, la novela anuncia que la circularidad cosmológica reiniciará un nuevo ciclo, no escenificado en el texto. Esa misma lógica sería la de *Popol Wuj* y del *Ri Maya' Yakatajik*. El juego implícito en lo literario no es tan visible en la práctica de este último, dada su movilización espontánea. Pese a ello comparte aspectos medulares de *Popol Wuj*. Por ejemplo, el enunciar la continuidad cíclica de saberes y valores y recordar en público que vivir en un régimen necropolítico implica estar a merced de otros, con diferentes leyes, órdenes y códigos éticos. La memoria viva de estas cosmológicas continúa siendo la gran fortaleza maya. Ha permitido aguantar quinientos años de colonialidad e inventar con rapidez y espontaneidad nuevas estrategias pluriculturales. El *Ri Maya' Yakatajik* es solo un ejemplo.

5. Futuras Meditaciones

Una primera conclusión a extraerse de *Ri Maya' Yakatajik*, es que no perdió de vista la defensa de principios democráticos ante la amenaza del fraude electoral. Pese a su naturaleza y performatividad política—en el sentido butleriano de reunión de cuerpos con un fin común como acto performativo—el episodio mostró un nuevo tipo de agencia. Imperó el factor no violento y el lúdico que exceden lo identitario, apuntando hacia espacios más amplios. Ocurrió un despliegue público de alegría, se escenificó el juego mismo (piñatas, baile, música, disfraces) como instrumento organizativo y una manera de actuar de modo alternativo a la vida corriente, más allá de la colorida naturaleza de los trajes mayas imperando frente al Ministerio Público. Ya de por sí performativos, constituyen una explosividad estética ante el *modus vivendi* occidental, imponiéndose por su visualidad mediática. En un país racista con historia tan violenta, en el cual antes los trajes denotaban subalternidad y ahora pasan a ser celebrados y reconocidos, lo anterior merece significación; implica transformar el *ethos* maya a ojos de la nación, facilitando la solidaridad e incorporación de elementos mestizos. Su crítica cargaba una biopolítica que señalaba de forma implícita la necropolítica anterior, ese esfuerzo evidenció la vivencia de un momento político diferente al de la trágica confrontación previa, así como la posibilidad de erosionar la racialidad estructural que marca al país desde 1524. En palabras de Butler, “instaurar una nueva relacionabilidad” (2017a, p. 185). Su teoría, especialmente en textos recientes articulando performatividad con precariedad, posibilita que vidas previamente ininteligibles

a ojos de la hegemonía occidentalista sean no solo admitidas en el seno social, sino validadas y ratificadas en el cuerpo social de la nación.

El gran desafío para las Autoridades Ancestrales es, como resulta evidente, que el *Ri Maya' Yakatajik* no quede solo en un despliegue táctico coyuntural, sino que logren tejerlo estratégicamente en el sentir de la nación en su conjunto. Si bien, se ha avanzado mediante celebraciones calendáricas públicas y ceremonias rituales, esta visión cosmológica confrontará siempre la raíz eurocéntrica en la cual el planeta continúa atrapado. En el paro se pudo observar la lógica de *El tiempo principia en Xibalbá y Popol Wuj*: un gesto destructivo—el intento de golpe—fue seguido por una creativa secuencia comunitaria apuntándole al sueño de futuros posibles.

La iniciativa pluricultural ocultó en parte la vocación actancial de esa resistencia innata al pueblo que ha vivido quinientos años de opresión colonial y una guerra genocida de 36 años en su pasado reciente expresando su empoderamiento con una manifestación colectiva cuya performatividad se escenifica como relato mítico ritualizado. Esto señala otros factores influenciándolo, tales como la naturaleza; su abundancia o escasez la determinan cuerpos celestes, ubicando sujetos no-humanos en el centro de las diferencias entre pensamiento occidental y las ecologías cosmológicas que no dividen el mundo entre lo natural y lo humano, activan una epistemología relacional, compartiendo su condición de sujetos con seres no humanos. Por ello, los rasgos adscritos al antropoceno impactan la ecología, tecnología y colonialidad, marcando límites críticos entre occidentalidad y pueblos ancestrales. La primera no reconoce la agencia de la naturaleza ni se desmarca del capitalismo global. Revertirlo sería posible tan solo integrando las ontologías de Primeros Pueblos en una solución planetaria, de lo contrario se perpetuará la mirada colonizadora y su cadena necropolítica. Solucionar esta contradicción es el *quid* para que los humanos puedan sobrevivir.

Referencias

- Albizu, J. L., Simón Pascual, A. y Herrera Rivera, W. (2013). *Bajo la montaña: Los servicios médicos en tiempos de guerra en las Comunidades de Población en Resistencia del Ixcán, Guatemala*. Euskal Herria.
- Albornoz, F. (2022). “Performatividad: una propuesta de estabilización conceptual desde el pensamiento latinoamericano contemporáneo”. *Cuadernos Del CILHA*, (35), 1–31. <https://doi.org/10.48162/rev.34.029>.
- Colop, S. (Trad.). (2019). *Popol Wuj*. F&G Editores. (Obra original publicada ca. 1550).
- Butler, J. (2017a). *Cuerpos aliados y lucha política*. (M. J. Viejo, Trad.). Paidós.
- Butler, J. (2017b). Performatividad, precariedad y políticas sexuales (S. López Martínez, Trad.). *AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana*, 4(3), 321-336. <https://www.redalyc.org/pdf/623/62312914003.pdf>
- Coyoy, M. (9 de octubre de 2013). Protestas en el MP: acuerpados en el barrio Gerona. *Plaza Pública*. <https://www.plazapublica.com.gt/aclaracion/informacion/protestas-en-el-mp-acuerpados-en-el-barrio-gerona>
- Cumes, A. (2014). *La “india” como “sirvienta”. Servidumbre doméstica, colonialismo y patriarcado en Guatemala* [Tesis de doctorado, CIESAS]. <https://ciesas.repositorioinstitucional.mx/jspui/handle/1015/80>
- Duyos, S. (2020). *Los papeles secretos del genocidio en Guatemala*. F&G Editores.
- Lión, L. de. (1985). *El tiempo principia en Xibalbá*. Serviprensa. <https://archive.org/details/etpex-ldl/page/n4/mode/1up>
- Limón Aguirre, F. (2022). “Yib’anhk’inal. Mundo de la vida a la Chuj”. En O. M, Giraldo (Coord.), *Conflictos entre mundos: Negación de la alteridad, diferencia radical, ontología política* (pp. 163-218). INAH; ENAH.
- Espinoza, I. (5 de diciembre de 2023a). *Luz Emilia Ulario, la maestra que llegó a ser la voz de la población de Santa Lucía Utatlán*. Prensa Comunitaria.

<https://prensacomunitaria.org/2023/12/luz-emilia-ulario-la-maestra-que-llego-a-ser-la-voz-de-la-poblacion-de-santa-lucia-utatlan/>

Espinoza, I. (6 diciembre de 2023b). *Luz Emilia Ularío, la maestra que llegó a ser la voz de la población de Santa Lucía Utatlán*. Prensa Comunitaria. <https://www.rudagt.org/temas/luz-emilia-ulario-la-maestra-que-lleg-a-ser-la-voz-de-la-poblacin-de-santa-luca-utatln>

Espinoza, I. (11 de diciembre de 2023c). *Santa Lucía Utatlán: Alcaldía Indígena Impulsa Historia y Justicia Maya*. Ruda. <https://www.rudagt.org/temas/santa-luca-utatln-alcaldia-indigena-impulsa-historia-y-justicia-maya>

Falla, R. (1993). *Masacres de la selva: Ixcán, Guatemala (1975-1982)*. Editorial Universitaria.

García García, G. (2011). Las guerrillas y los mayas: una aproximación a las formas de interacción sociopolítica entre las insurgencias y los kaqchikeles de San Martín Jilotepeque (1976-1985). En M. Vela (Coord.), *Guatemala, la infinita historia de las resistencias* (pp. 73-130). Magna Terra.

García Vettorazzi, M. V. (2013). Reconfiguraciones de lo religioso en la posguerra: Una mirada desde San Juan Comalapa, Chimaltenango. *Sendas*, 1, 155-210. <https://www.url.edu.gt/publicacionesurl/pPublicacion.aspx?pb=216>

Gutiérrez, M (2013). Fragmentos de sucesos históricos y hechos religiosos en Tecpán, 1970-2012. *Sendas*, 1, 111-154. <https://www.url.edu.gt/publicacionesurl/pPublicacion.aspx?pb=216>

Gutiérrez, M. E. (7 de diciembre de 2022). *Cartas marcadas. Apuntes sobre microhistoria*. Tujaal.org. <https://tujaal.org/cartas-marcadas-apuntes-sobre-microhistoria/>

Hernández Ixcoy, D. (11-14 de junio de 2009). *Guatemala, 1981: una rebelión indígena y campesina* [Presentación de papel]. Congreso de la Asociación de Estudios Latinoamericanos, Río de Janeiro, Brasil. <https://es.scribd.com/document/102524706/Una-rebelion-indigena-y-campesina-en-el-altiplano-central-de-Guatemala>

Jiménez Betts, P. (2020). *The Mesoamerican World System, 200–1200 CE: A Comparative Approach Analysis of West Mexico*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781108646505>

- Martin, S. y Grube, N. (2000). *Chronicle of the Maya Kings and Queens: Deciphering the Dynasties of the Ancient Maya*. Thames & Hudson Inc.
- Montúfar Fernández, R. S. (9 de octubre de 2017). *El trabajo forzado durante el Régimen Liberal*. Historia Guatemala. <https://www.historiagt.org/articulos/item/46-el-trabajo-forzado-liberal>.
- Mora, M. (2018). *Política kuxlejal: Autonomía indígena, el Estado racial e investigación descolonizante en comunidades zapatistas*. CIESAS.
- Picq, M. (30 de octubre de 2023). *El paro plurinacional pone a los mayas en el centro de la política en Guatemala*. openDemocracy. <https://www.opendemocracy.net/es/paro-plurinacional-mayas-centro-politica-guatemala/>
- Pinto Soria, J. C. (1996). *El régimen colonial y la formación de identidades coloniales indígenas en Guatemala (1524-1821)*. Centro de Estudios Urbanos y Regionales. https://ceur.usac.edu.gt/pdf/Boletin/Boletin_CEUR_29.pdf
- Quemé Chay, R. (11 de noviembre de 2022). *Kabawil: metodología para la descolonización (1)*. Plaza Pública. <https://www.plazapublica.com.gt/content/kabawil-metodologia-para-la-descolonizacion-1>
- Ragux, R. (2024). Las autoridades mujeres mayas k'iche's en la Alcaldía Indígena de Santa Cruz del Quiché: aportes y contribuciones históricas-permanentes. *The Latin Americanist*, 68(1), 98-121.
- Rehm, L. (2010). 'Indios y ladinos nunca podrán ser amigos': Acerca de los orígenes del movimiento maya en Guatemala, 1976-1985. *Ikema*, 1(1), 115-138.
- Roberts, N. (2015). *Freedom as Marronage*. The U of Chicago Press.
- Solano, L. (2012). *Contextualización Histórica de la Franja Transversal del Norte (FTN)*. Centro de Estudios y Documentación de la Frontera Occidental de Guatemala (CEDFOG).
- Solórzano Fonseca, J. C. (1985). Las comunidades indígenas de Guatemala, El Salvador y Chiapas durante el siglo XVIII: los mecanismos de la explotación económica. *Anuario de Estudios Centroamericanos U. de Costa Rica*, 11(2), 93-130.

- Šprajc, I. (2018). Astronomy, Architecture, and Landscape in Prehispanic Mesoamerica. *Journal of Archaeological Research*, 26(2), 197-251. <https://doi.org/10.1007/s10814-017-9109-z>
- Toj Medrano, E. y Véliz Estrada, R. (2021). *Cuando el indio tomó las armas: La vida de Emeterio Toj Medrano*. Universidad Nacional Autónoma de México; Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe.
- Torres Rivas, E. (2011). *Revoluciones sin cambios revolucionarios*. F & G editores.
- Vallejo Reyna, A. (2022). El arte del nawal. Apuntes sobre máscaras y ontología maya. En O. M, Giraldo (Coord.), *Conflictos entre mundos: Negación de la alteridad, diferencia radical, ontología política* (pp. 219-302). INAH; ENAH.
- Varese, S. (2018). *Antropología del activismo y el arte del recuerdo*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Vásquez Monterroso, D. (2023). *Heterarquía y Amaq': Organización social entre los k'iche' occidentales (siglos XV-XXI)*. Cara Parens.